

Los MIR sufren desgaste psicológico, pero sus hábitos de vida son mejores que los de la población general

REDACCION MEDICA 26-06-08

En España sólo en Toledo se llevaron a cabo iniciativas similares a las de este estudio

Javier Barbado. Madrid

Los médicos internos residentes (MIR) catalanes mantienen mejores hábitos de salud que sus coetáneos de la población general, pero sufren cierto malestar psicológico atribuible a la dureza de su periodo de formación profesional, según puede deducirse del [Estudio sobre la Salud de los Residentes en Cataluña](#) publicado por la Fundación Galatea y en el que figura, como primer autor, el ex presidente de la Sección Colegial de Médicos Internos Residentes del Colegio de Médicos de Barcelona (COMB), Xavier Blancafort.

Para el secretario de este organismo colegial, Jaume Padrós i Selma, quien también ostenta la presidencia de la Fundación Galatea, este trabajo revela “más diferencias intergeneracionales que, por ejemplo, en función del sexo” en cuanto al estado de salud de los MIR que contestaron a las encuestas (206 en total). “Pero también –añade– indica cierto grado de malestar que debe achacarse a las circunstancias inherentes al ejercicio de la profesión en esa etapa, como la presión asistencial e incluso la exigencia y competitividad a que se ve sometido el médico en formación”.

Un 62,1 por ciento de los encuestados ve satisfactorias sus relaciones sexuales

Los datos de la investigación dejan bien parada la salud no sólo física, sino también mental de los MIR en Cataluña. Así, un 53,3 por ciento de los entrevistados no ha fumado nunca (y, de los fumadores, el 80,9 por ciento consumía tabaco antes de preparar el examen MIR, frente a un 6,4 por ciento durante la preparación de la prueba y un 12,8 por ciento durante la residencia); un 80,6 por ciento no bebe alcohol en un día laborable; un 62,1 por ciento asegura tener relaciones sexuales satisfactorias, y un 55,8 por ciento presume de estar satisfecho en sus relaciones sociales y de amistad.

Asimismo, el 85,9 por ciento de los médicos en periodo formativo carece de antecedentes de patología psiquiátrica y un 70,9 por ciento percibe como satisfactoria su salud en términos generales.

Estados Unidos y Reino Unido acumulan experiencia en este tipo de evaluaciones

Respecto a este tipo de iniciativas, Padrós i Selma reconoce que, en nuestro país, brillan por su ausencia: “En España no hay muchas, en efecto; salvo algunas contadas en la ciudad de Toledo”. Sin embargo, las considera importantes “no como una medida paternalista o proteccionista, sino para que ayude al residente a manejar el soporte emocional que acarrea el ejercicio de la profesión”. Y, como ejemplos de situaciones difíciles con que se enfrentan a diario estos trabajadores en formación, cita los errores médicos, la propia muerte, las demandas de los familiares... además de la sobrecarga de responsabilidad y trabajo.

Entre los recursos que se han puesto en marcha a partir de las conclusiones del estudio, Padrós i Selma habla de “acercamiento a la red de tutores (quienes mejor conocen al residente) para concienciarles de las dificultades de éste y enseñarles una serie de recomendaciones específicas por medio de diverso material”, por ejemplo trípticos informativos.